

Buenos días a todos. Señor decano de la facultad de Medicina de la Universidad del Salvador, señora presidente de la Asociación, señores profesores, graduados, colegas, familiares y amigos.

Es para mí un inmenso orgullo que hoy podamos estar acá celebrando este momento tan importante en sus vidas.

La finalización de la carrera y el tan deseado recibimiento se vieron desdibujados por la pandemia que sin aviso cambió el rumbo de tantas ilusiones y sueños, y quizás por todo esto que nos tocó vivir es que hoy este acto de colación tiene una significancia especial y una emocionalidad contenida durante estos últimos dos años.

Tengo el enorme privilegio en este día tan especial, de levantar la mirada y ver a los que fueron mis alumnos. Con quienes, y no hace tanto tiempo, compartí la fascinante tarea de enseñar y aprender, las corridas de la clínica, los nervios de los exámenes, la primera anestesia, el fantasma de la regularidad y tantas otras situaciones que hacen que nuestra profesión sea única y desafiante.

Para estar hoy aquí celebrando este logro han recorrido un camino nada fácil, inundado de experiencias de aprendizaje, de muchos momentos gratos y de otros no tanto.

Fueron años intensos, de resignar muchas cosas y de transcurrir innumerables horas del día en su segundo hogar, nuestra facultad, la que siempre tendrá las puertas abiertas para recibirlos a lo largo de su vida profesional.

Ustedes están transitando una nueva etapa, repleta de expectativas y desafíos por venir y por eso les deseo: Que siempre sean fieles a sus sentimientos, auténticos con sus convicciones, libres a la hora de elegir, y que el amor y la pasión sean el sello de todo lo que emprendan.

Esa es la ecuación para ser felices en lo que hacemos y de eso se trata la vida.

Orgullosa de acompañarlos en este día tan especial. Solo me resta desearles el mayor de los éxitos en este nuevo camino que están comenzando a transitar. Felicitaciones colegas.